

Nasiá racaladxe'

Azul anhelo



Irma Pineda



NASIÁ RACALADXE'

LITERATURA EN

Lenguas
Originarias

SERIE BILINGÜE



D. R. © 2020 Fundación Universidad de las Américas, Puebla
Ex hacienda Santa Catarina Mártir s/n, San Andrés Cholula,
Puebla, México, 72810
Tel.: +52 222 229 20 00
www.udlap.mx
editorial.udlap@udlap.mx

Primera edición: septiembre de 2020
ISBN: 978-607-8674-22-0

Diseño: Guillermo Pelayo Olmos
Ilustraciones: Anna Lucía Gutiérrez Figueroa
Coordinadores de la serie: Charles M. Pigott y Martín Tonalmeyotl

Queda prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio del contenido de la presente obra, sin contar con autorización por escrito de los titulares de los derechos de autor.
El contenido de este libro, así como su estilo y las opiniones expresadas en él, son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la opinión de la UDLAP.

Impreso en México.

AZUL ANHELO



Irma Pineda

Prólogo de Charles M. Pigott

LITERATURA EN

Lenguas
Originarias

SERIE BILINGÜE



ÍNDICE

12 PRÓLOGO

—

20 Jñaa gudxi naa ca bezalua'

—

Mi madre dijo que mis ojos guardaban

24 Binnilidxe' gucaca' ti doo ziula

—

Mi stirpe fue una larga cadena

26 Dxi guxhanabe naa

—

Cuando me arrojó de sus entrañas

28 Ti gui'xhi' guiichi cayale 'lade'

—

Un bosque de espinas me nace en el cuerpo

32 Telayú

—

Madrugadas

34 Biga'

—

Cuentas

38 La

—

El nombre

40 Cristina

—

Cristina

44 Beleguí

—

Lucero

46 Dxico'

—

Silencio

48 Bidxadxa ni gulaa

—
Pichancha rota

50 Guendariguite

—
Juegos

52 Ti dxiña'

—
Un oficio

54 Saa

—
Música

56 Bitugue'

—
Botón de flor

60 Ti bidunu

—
Un remolino

62 Yagague'

—
Árboles floridos

64 Ma chaa

—
Me marchó

66 Xidxaaladxido'

—
Ternura

70 Cayuubalu' naa

—
Me dueles

72 Ti yoo cahui

—
Una casa oscura

74 Naquichi'

—
Blanca

76 Gui'chi' ro'



Carteles

80 Alicia



Alicia

82 Ni que guidxela



Desaparecido

84 Na China Yodo



Lucina

88 Cándida



Cándida

90 Gunaa dxiiña'



Las obreras

92 Gunaa rusiá mexa



Las meseras

94 Ni ze' guidxi zitu



Migrante

96 Ni qui gapa gui'chi'



Indocumentada

100 Gunaa nadxibalú



Amazonas

102 Ni rucaa diidxaguie'



La poeta

106 Yuria



Yuria

108 Donda



La culpa

110 Ni ridxelasaa ndaani'
ladxidua'



Contradicciones

112 Ti biaani'

—
Una luz

116 Le

—
Oquedad

118 Ni rinaba'

—
Invocación

120 Nisaxigaba'

—
La clepsidra

122 Zuquixe'

—
Revancha

124 Bandaa

—
Termitas

126 Cundaa doo

—
Suelto amarras

128 Lade'

—
Mi cuerpo

132 Dxi ganda

—
Cuando puedas

134 Tu nácanu ra riluxe
huadxi ca?

—
¿Quiénes somos al
final de la tarde?

136 Yanadxi

—
Este día

138 Gasti' doo

—
Sin correas

140 Guenda rié

—
Despedida

142 Bacuzagú naro'ba'



Luciérnaga gigante

144 Nisaguié



La lluvia

148 Bigose



El zanate

PRÓLOGO

por: DR. CHARLES M. PIGOTT*

Hablar de la literatura mexicana nos abre un panorama multilingüe y multicultural. El brillante legado de literatura en lengua española que ha surgido en este país es sólo una parte de la riqueza lingüística y literaria que alberga México. Según el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, actualmente se hablan 68 lenguas originarias que se agrupan en 11 familias lingüísticas. Esta riqueza extraordinaria posiciona a México como uno de los países lingüísticamente más diversos del mundo.

Cada una de estas lenguas es, además, cuna de un patrimonio rico y variado de literatura. Los códices prehispánicos, los libros coloniales como los *Cantares mexicanos* y los *Chilam Balam*, así como la plétora de cuentos, adivinanzas, cantos y poesía que han florecido en la tradición oral milenaria, nos invitan a reflexionar acerca de en qué consiste la literatura como creación humana y cuál es su vinculación con otros fenómenos culturales como la música, el arte y la filosofía.

De este modo, la literatura en lenguas originarias nos invita a ir más allá de las definiciones oficiales de «literatura» que provienen de Occidente, al ofrecer otras posturas que, si bien reflejan los contextos particulares en que han nacido, también se abren al diálogo sobre temas universales. Este diálogo entre lo particular y lo general, lo local y lo planetario, adquiere incluso más potencia en la actualidad, donde México, al igual que otros países latinoamericanos, está presenciando un verdadero renacimiento de literaturas en lenguas ancestrales.

La serie Literatura en Lenguas Originarias se lanza con el espíritu de celebrar a los cientos de escritores quienes, mediante el poder de la pluma, vigorizan sus lenguas, sus tradiciones y sus comunidades al simultáneamente abrir las puertas de su inspiración al mundo entero. De este modo, la naturaleza bilingüe de la serie le permite también al lector hispanohablante deleitarse con la destreza literaria de los escritores que se ubican a la vanguardia

de este nuevo fenómeno literario en México. Ojalá que algunos de estos lectores se vean inspirados a aprender una (o más) de las lenguas originarias, y así puedan entrar en mundos inaccesibles al español, mientras contribuyen al fortalecimiento de un patrimonio que, tristemente, se encuentra cada vez más amenazado.

Esta serie, en suma, es una celebración de una tradición literaria que trasciende los siglos, pero que responde siempre a los retos y a las oportunidades de su época. Ésta es una literatura profundamente consciente del contexto social en que surgió, pero cuyas lecciones se pueden aplicar en toda época y en todo lugar. De esta manera, la serie es testimonio de que la unidad y la diversidad no son opuestos, sino que el diálogo de la diferencia, la voluntad de escuchar y de entender al otro, es el camino más seguro para reconocer nuestra humanidad compartida y, de este modo, forjar una sociedad más unida y más justa.

Es un honor abrir la serie con la obra de Irma Pineda, cuyas palabras resuenan como grito profundo y elocuente por la justicia hacia la mujer, y cuyo llanto despierta lágrimas que, como rocío al amanecer, riegan los cultivos de la esperanza de una equidad completa entre los géneros y los pueblos enteros.

*Doctor en Literaturas Indígenas por la Universidad de Londres. Su investigación se enfoca en las literaturas, tanto orales como escritas, en cuatro lenguas originarias de América Latina: quechua central y sureño, maya yucateco y náhuatl. Es autor del libro *Writing the Land, Writing Humanity: The Maya Literary Renaissance* (Routledge, 2020). Se desempeña como profesor de tiempo completo en el Departamento de Letras, Humanidades e Historia del Arte de la UDLAP.

IRMA PINEDA

Originaria de Juchitán, Oaxaca, México.

Es autora de varios poemarios bilingües (zapoteco-español) como *La flor que se llevó* (Pluralia/INBA), *De la casa del ombligo a las nueve cuartas* (CDI), *Nostalgias del mar* (SEP) y *Naxiña Rului' ladxe / Rojo deseo*. Sus ensayos han sido publicados por la Universidad de Siena, Italia, la Dirección Nacional de Culturas Populares y la UNISTMO, entre otras instancias. Ha sido becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca) en los programas Jóvenes Creadores, Escritores en Lenguas Indígenas y Sistema Nacional de Creadores.

NI RUDIEE DIUXQUIXE

Ne guidubinaca ladxiduá rudiee diuxquixe guirá ca gunaa ni bisiga'deca' naa xtiidxaca', ni bizacaluca', la ca' ne guirá ni nasiá racala'dxica' ti gunda bicaa ca diidxaguie' di'.

Rudiee diuxquixe Sistema Nacional de Creadores de Arte (Fonca-Conaculta) Zaca gucaneca' naa ti gunda gucuá ca gui'chi' di'. Laaca rudiee diuxquixe naro'ba' Na Rogelia González Luis ne tobi tobi guirá binni ni runi dxiiña' ra riaapa gunaa huayacáná Rosario Ibarra de Piedra, zaca gucaneca' naa ti gunda biuenia'diidxa' ca gunaa ni guleza racá.

RECONOCIMIENTO

Con todo mi corazón agradezco a cada una de las mujeres que me obsequiaron sus palabras, sus vivencias, sus nombres y todo su azul anhelo para escribir estos poemas.

Escribir este libro fue posible gracias al Sistema Nacional de Creadores de Arte (Fonca-Conaculta). Agradezco a la profesora Rogelia González Luis y a cada una de las personas que integran el equipo de trabajo del refugio para mujeres Rosario Ibarra de Piedra, por las facilidades que me dieron para entrevistar a quienes han sufrido algún tipo de violencia.

Jñaa gudxi naa ca bezalua'

Jñaa gudxi naa ca bezalua'
rapaca' yuubado' xti ca dxi
guendanacahui xti ti gui'xhi' gupa
ne guidubinaca gueela' ndaanica'

Nabe naase' dxiiche' xa ndaanibe
sicape ñaca cadxibe' cue' lua' lu guidxilayú
sica ñaca guendanabani ruchibi naa
Zandaca cuxhui'lua' nuna nia'

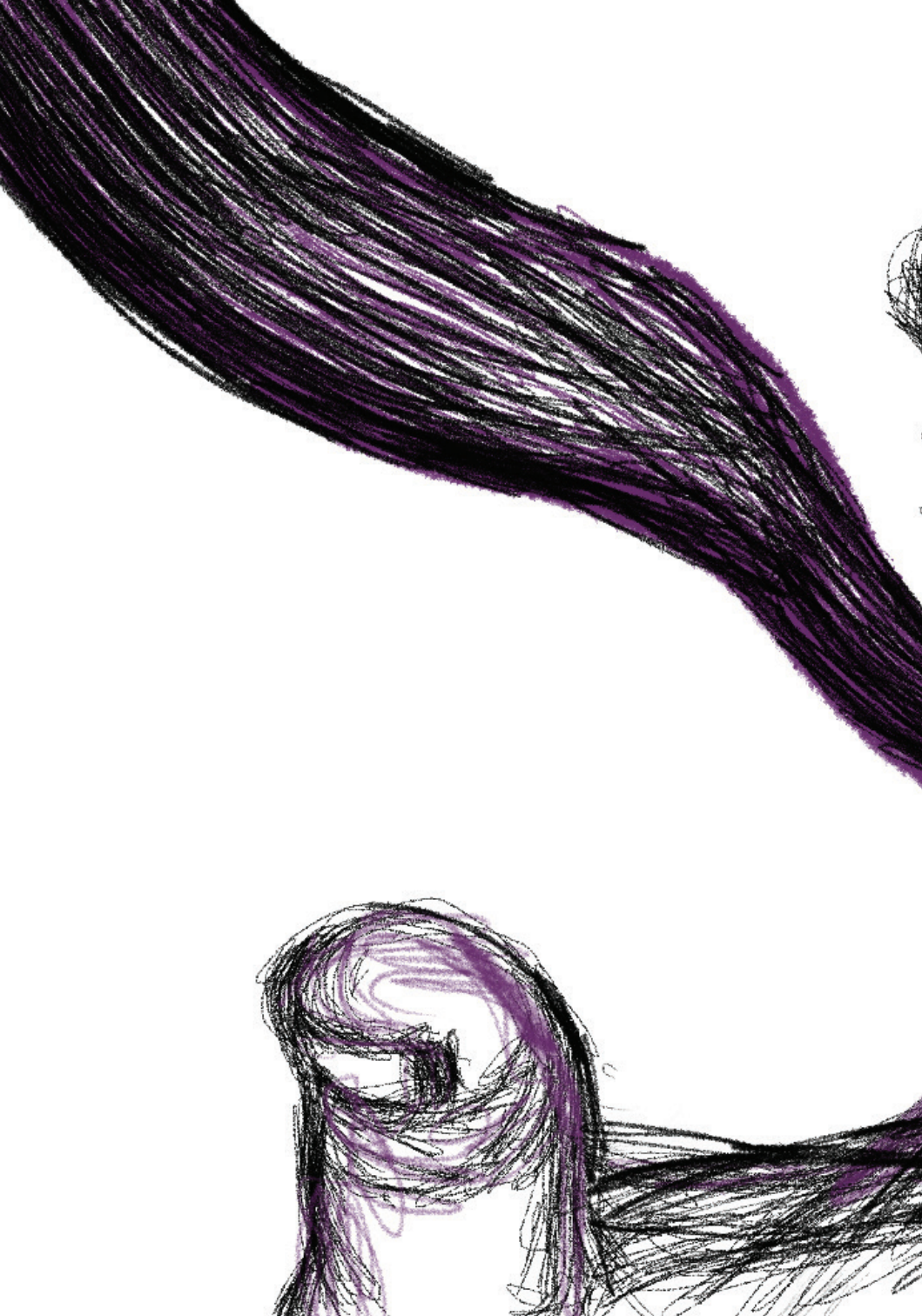
Co'
Qui ñacaladxé dia' yuuba ne guendaguti cuee'
"ruutinu ni ranaxhiinu"
gudxibe naa
ne bichendabe nabana di' luguia'ya'

Mi madre dijo que mis ojos guardaban

Mi madre dijo que mis ojos guardaban
el dolor profundo de los días
la penumbra de una selva húmeda
y la noche entera en sus cavernas

Dijo que me aferré a su vientre
como si temiera asomarme al mundo
que la vida me causaba miedo
Quizá sólo presentía mi destino

No
Yo no quise que el dolor y la muerte me rondaran
«matamos lo que amamos»
dijo ella
y me condenó a esta tristeza





Binnilidxe' guacaca' ti doo ziula

Binnilidxe' guacaca' ti doo ziula
gunaa stubi
Ni guti runi guendaranaxhii
Ni biiticabe runi guendaranaxhii
Ni qui niná ñanaxhii
Ti qui gati'
Ti qui guuti

Mi estirpe fue una larga cadena

Mi estirpe fue una larga cadena
de mujeres solas
Las que murieron por amor
A las que mataron por amor
Las que se negaron a amar
Para no morir
Para no matar

Dxi guxhanabe naa

Dxi guxhanabe naa
ne biiyabe naca' gunaa
jñaa gula'qui' la'ya' Xilase
ne bicaabe deche'
guidubinaca yudé nayati
Xti guirá ca gunaa ne rinni xtine'

Cuando me arrojó de sus entrañas

Cuando me arrojó de sus entrañas
Y vio mi sexo
Mi madre me nombró Xilase¹
Y puso sobre mi espalda
Todo el polvo de la melancolía
De todas las mujeres de mi sangre

¹ Xilase: enfermedad de la melancolía, nostalgia, tristeza profunda.

Ti gui'xhi' guiichi cayale'lade'

Ti gui'xhi' guiichi cayale'lade'
 xigui ca gunaa ca' nanna ni
 Guie' na té cabiaa lu guidilade'
 ne laaca rulue' ti benda canazá
 Nadaani' guié lua culaahua ti nabana ro'
 ne ruua' naaze ti diidxa' manihuiini'
 nuu guipapa zitu
 Lade' calase
 Naquiiñe chi duunabe —ná ca binnigola—
 Rini bigu
 Bandaga tama
 Nisa dxu'ni
 Nisa xuba'
Alcanfor
 Diidxa' ndaaya'
 Ruzeecabe lua'
 Ne ti diidxa' za'bi'
 Ni naaze dxiichi' xquendanabane:
 Xilase

Un bosque de espinas me nace en el cuerpo

Un bosque de espinas me nace en el cuerpo
las barbillas de las mujeres mayores lo constatan
Flores cenicientas se extienden en mi piel
y me hacen parecer un pescado que camina
Mis ojos ahogan una tristeza enorme
y mi boca sostiene una palabra pájaro
que quiere volar lejos de mí
Mi cuerpo adelgaza
Es necesaria una rameada —dicen las ancianas—
Sangre de parlama
Hojas de tamarindo
Alcohol
Agua de maíz
Alcanfor
Oraciones
Signos sobre mi rostro
Y una palabra suspendida
que sostiene toda mi vida:
Melancolía



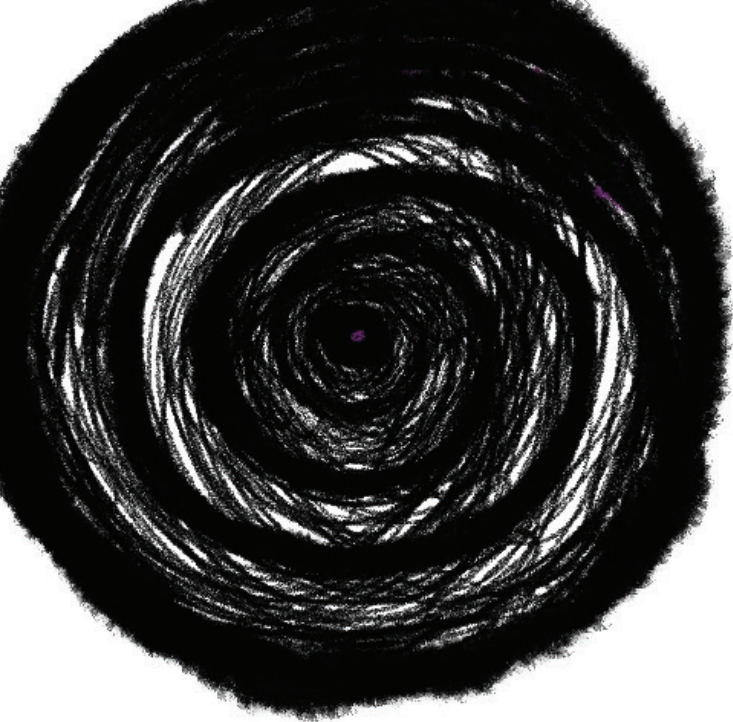


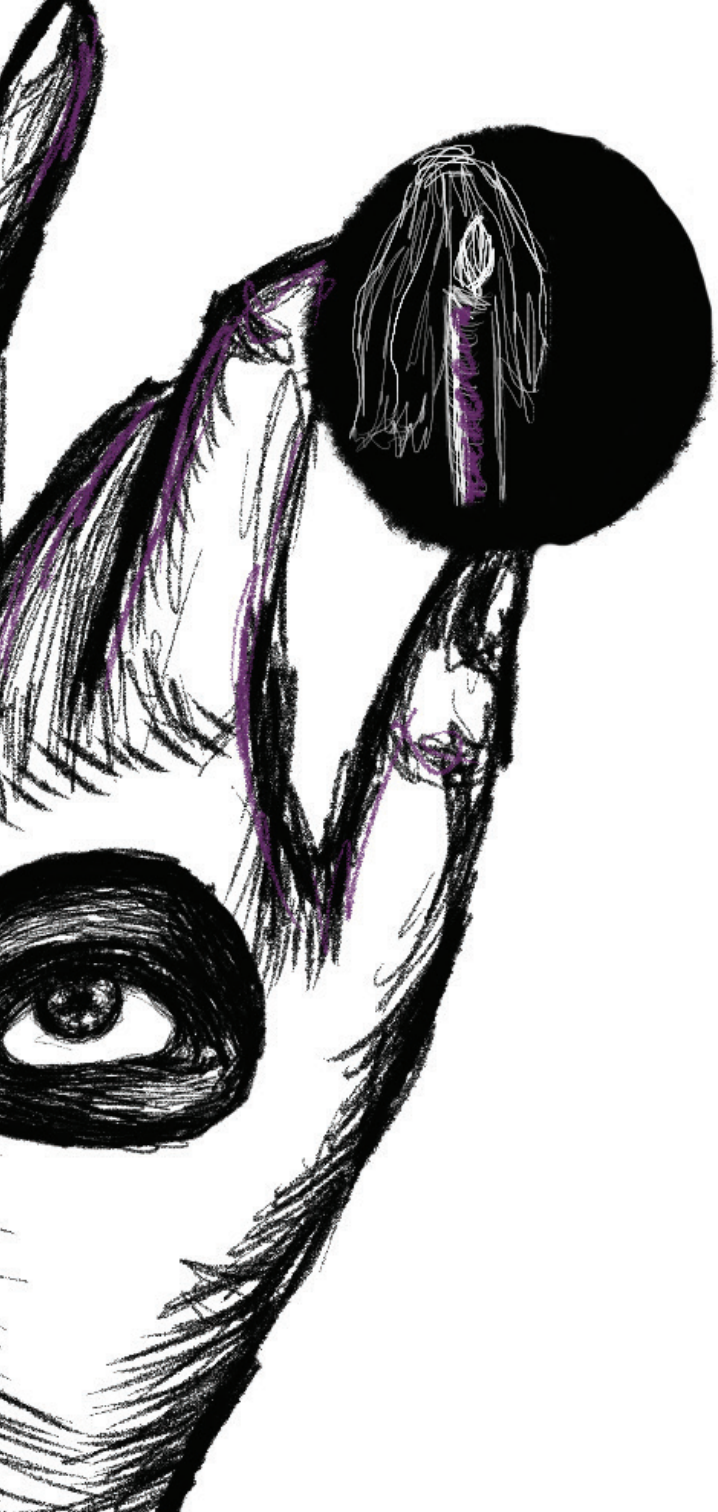
Biga'

Yanni naya' nanda biga'
 xti guirá huadxi ni qui guinilu'
Bezaluá' ma bidxaga
 gu'yasi cudii bieque dxi
Ma qui zabezadia'
Ma xadxi nga cadí nadxiee'
 nguiiu ni rasiné naa
Dxi qué nga guca ti guí'ri cá guí xa ñeebe
Laabe gula'quibe luguia'ya'
 guendarigani ne guendarusiaanda

Cuentas

En mis manos reposan las cuentas
de tardes ausentes
Mis ojos se cansaron
de mirar el redondel del tiempo
No espero más
Hace tanto que dejé de amar
al hombre que duerme conmigo
Yo fui cirio encendido a sus pies
Él me cubrió
de silencio y de olvido





La

Laabe ruyadxisibe ti miati' ndaani' yu'du'
 ruguudibe labe ne ra zeedani
 Ruzuluxabe ñandaca
 pa jñaabe ne bixhozebe
 nibecabe laabe sti la
 gadxé nuna nga niba'quica luguabe
 Xisi guca ni la ca
 Ya, nguiiu que guirasi dxi bichendani xa diagabe:
Magdalena la gunaa tutiicasi nga laa
 Laabe qui ganabe pa carendabe guie
 Ca diidxa' ca nga nacaca' nisa sisi
 chahui chahui gudxiideca'
 xa rii huiini xhiñá
 ni guca' ladxido'be dxiqué

El nombre

Ella contempla una imagen en la iglesia
maldice su nombre y su origen
Piensa que tal vez
de haberla llamado de otro modo
sus padres le hubiesen marcado
un sino diferente
Pero fue el nombre
Sí, él lo golpeó tantas veces junto a sus oídos:
Magdalena es el nombre de una cualquiera
Ella no siente ninguna piedra sobre el cuerpo
Son las palabras gotas de agua salina
que día tras día horadaron
el pequeño cántaro de barro rojo
que un día fue su corazón

Cristina

Cristina qui ñapa ti ba' du rudxeela
 Qui ñuu badunguiiu nizá nanda laabe lu neza guidxi
 Qui ñunibia'be tobi ñuula' dxibe ra yoo biaani'
 (qui ñunibia'be nin ti yoo biaani')
 Guiruti' ni guunda ra nuube ne qui ña' debe guie'
 Qui ñuu dxi ñebe guidxi ro' ti ñabi ca xhamigabe laabe
 xi naca ridunaxhiicabe badudxaapa
 Gasti' nga
 (ca bacaanda ca qui redandaca xquidxibe)
 Jñaabe gudxi laabe dxi gucabe xcuidi
 guzaa ruaabe diidxa' ndaaya'
 ti guiuba chu' nguiiu guyubi laabe
 ti ra gusaabe gande iza zio'xhobe
 Laaca gudxi jñaabe laabe nandxo' pe nga ti gunaa
 Pa ti nguiiu chi saana ruua lidxi
 ti guisu nisa dxu'ni ne chonna dendxu'
 Dxi Cristina biza chii nu xhoopa iza
 bixhoze gucuaa ni guta' lu ne bidii chiñé ti nguiiu laabe
 ti gunibe xhiña' ne xhanabe xhiñi
 Ne laga nguiiu que cuxhudxi guendanazí ne nabana' xti'
 Cristina cusiidi ca dxapahuiini ni guxana guzee luca'
 Ti guiuba chu' nguiiu guyubi laaca'

Cristina

Cristina no tuvo novio
Ningún joven la cortejó siguiendo sus pasos por la calle
No conoció a alguno que le gustara en la escuela
(no conoció ninguna escuela)
Nadie le llevó serenatas o ramos de rosas
Nunca fue a la ciudad para que sus amigas le contaran
cómo se enamora a las muchachas
Nada de eso
(esos sueños no viajan a su pueblo)
Su madre le dijo desde niña
que su boca enjuagara con palabras bendecidas
para que alguien se fijara pronto en ella
pues al cumplir veinte años sería muy vieja
Le dijo también que no había mayor honra para una mujer
que ver en la puerta de su casa
una garrafa de mezcal y tres borregos
Cristina lo supo a los dieciséis años
Su padre la entregó a cambio de la ofrenda
para trabajar por su hombre y parir hijos
Mientras él embriaga su miseria y su tristeza
Cristina les enseña a sus hijas a esparcir signos en sus rostros
para que alguien se fije pronto en ellas





Beleguí

Ti la ni zanda chitinde nga Beleguí
 Ti biaani' nanda xa guibá' ni cadi huandi'
 Ni cundaachi' guira' gueela' ra ridinde gupa ne xiana
 Ti ndaa guiiba' ruzaani nga nasa' ná' Beleguí
 ti guzaabi lu ca ni chidxelasaané
 ca ni ruyadxi ne guendamaxhi
 Ti saa rixidxi ti guzulú guendaridinde
 Gunaa que ruzeeque dxita xha'na' ti guindisa guí
 Riasa ridxi ni cugua'cabe ti chu' guendaridinde
 neca maca nannacabe guirá' tu zuniti
 Ma cuchaa lu bini
 Rihuini ma cacá guí ca'
 Rini'ca' diidxa' ni nua' guendaracala' dxi naí'
 Xisi Beleguí nisi racala' dxi' ñanda nundaa bele ne bezalú
 ti nuzaaqui ladi ca nguiiu cuzunisa ne canda' be
 ti cadi gunitibe lu guendaridinde di'
 Ti cadi quibaca' luguiabe
 gó yaaca' guidiladibe guidiruaabe
 Ne guxhaleca' lade ñeebe ti chu'ca' guiecheca'
 ra quiñentaaca' laabe tisi ma gudixeca'

Lucero

Un nombre para la guerra puede ser Lucero
Una luz pendiente de un cielo artificial
Que cada noche observa batallas de humedad y rabia
Una barra de acero cromado es el arma que Lucero sostiene
para enfrentar a sus enemigos
de miradas lascivas
Una pieza musical suena para anunciar que el combate inicia
Ella sacude las caderas para provocar
Se oyen gritos que animan una lucha
en la que se sabe de antemano que todos pierden
Los rostros comienzan a transformarse
Se ven los gestos obscenos
Palabras cargadas de agrio deseo se escuchan
Pero Lucero sólo desea que sus ojos puedan lanzar fuego
para calcinar los cuerpos sudorosos y rancios
antes de saberse vencida
y sentirlos sobre ella mordiendo su piel sus labios
abriendo sus piernas para entrar
a celebrar la victoria que han comprado

Dxido'

Ssshhttt

Dxido'

Ssshhttt

Dxido'si

Pa qui gu'nu' yaya maniduxhu' qui zeeda
 Pa iganilu' maniduxhu' qui zabani
 Gula'qui' neza lu guendaró nandá' pa candaana
 Gula'qui' neza lu ladilu' nadxaa pa gacala'dxi
 Xisi qui chu' dxi gucaalu' ridxi
 neca guiana ludxilu'
 ti maniduxhu' ca naze gu' zaree
 ne zuzaaqui xandaanu' ne dechelu'
 ti xha'bu' gucaachi ra gucaná
 ti binni qui runi huandi' ni qui gu'ya'
 neca gu'nu' ridxi cayuniná maniduxhu' lii
 guirutí zedané xquiiba cuee lii
 ti bezalúcabe nisi cayuuya'
 ti nguiu nacha'hui' caguiidxi lii

Ngue runni dxapahuiini stine'

naa guirasi dxi

nisi bigane'

Silencio

Ssshhttt

Silencio

Ssshhttt

Sólo silencio

Si no haces ruido, el monstruo no vendrá
Si guardas silencio, el monstruo no despertará
Sírvele caldo caliente cuando tenga hambre
Sírvele tu cuerpo tibio cuando tenga ganas
Pero nunca grites
aunque la lengua te arda
porque envuelto en llamas saldrá el monstruo
el vientre y la espalda te quemará
para que tu vestido pueda esconder las marcas
pues nadie cree lo que no puede ver
aunque tú grites que el monstruo te daña
nadie traerá su arma para salvarte
ya que sus pupilas sólo pueden ver
al buen hombre que te abraza

Por eso mi niña

yo siempre

me quedé callada

Bidxadxa ni gulaa

Gudiidxila' dxisi ni ná Diuxi

Gudxicabe naa ra yu'du

Ne guiraa gueela rixhubaruaa' diidxandaaya'

ti Diuxi nucabi naa

xiñee gula'qui guie lu neza xpicicleta'

xiñee biaba' lade ca xquiiba'

ra gucaná cuaana' ri'ni' nuu lade ñee

xiñee bi'nibe ne beñe lade' ti bidxadxa ni gulaa

ra ridi'di' ni rini'huati binni guidxi:

Ma gastí' ni gului'be

dxi guxhoñenecabe laabe

Ne dxi napasia' chii nu gaayu iza gucala'dxica ñunica' naa ti guisu

ra nigaanda nisa ni nugadxé ruaa

xai'que yu'du' xtica' ni rusá laaca casi dendxu'

Diuxi nga riba'qui ni gaca' lu guidxilayú

ruzeeruaacabe cue' diaga'

Pichancha rota

Resignación ante los designios de Dios

Me dijeron en la casa sagrada

Y yo desgranaba oraciones cada noche

para que Dios respondiera:

por qué puso piedras en el camino de mi bicicleta

por qué caí entre sus fierros

para herir el fruto tierno de mis piernas

por qué hizo con el barro de mi cuerpo una pichancha rota

donde se cuelan los murmullos de la gente:

No hay honor que mostrar

para la noche de bodas

Y con sólo quince años quisieron convertirme en la olla

que debía refrescar el agua

para los labios del pastor que guiaba el rebaño

Porque Dios dispone las cosas en el mundo

rezaban cada tarde junto a mis oídos

Guendariguite

Tobi chupa chonna
 Lagusigaa ñee
 Guirá tu guxhooñe ra guixale' ruaayoo
 Lu *guendaruxhooñe* di'
 apá nga nanda laanu ne doo
 ne xhuncu tu igaa zo ni

Tobi chupa chonna
 Laquite *guendarucachilú*
 Qui gúnitú yaya
 ti apá guidxaga guyubi
 Pa guidxela tobi
 nga nga quiñe ne yaga

Tobi chupa chonna
 Jmá sicarú quitenu *manihuiini'*
 Quíbanu ique yoo
 pa chinaaze apá laanu
 guipapanu neza guibá'
 ti guendaridiiñe
 racá qui zedandá

Juegos

Uno dos tres
Preparen las piernas
Todos a correr cuando la puerta se abra
en este *encantado*
las trae papá con la cuerda
y al que alcance le toca comerla

Uno dos tres
Juguemos a *las escondidas*
No hagan ruido
hasta que papá de buscar se canse
porque si encuentra a uno
le da con el bate

Uno dos tres
Mejor juguemos a *los pajaritos*
Vamos todos a la azotea
cuando papá nos quiera cazar
volaremos rumbo al cielo
donde los golpes
no llegarán jamás

Ti dxiiña'

Nuu nguiú rizá lu neza guidxi
ne rundaachica' gunaa sicarú
Ruuyaca'

guichaique nabidxu
bezalú
guidiruaa

Rudica' diuxquixe zaca di'babe ndaani' lari
Neca nintobica' nuuca gannaca'
pa laabe gucala'dxibe
ñunibe dxiiña' ra rinaasecabe guiiba'
ne bixhozebe guní:

Co'!

Nabé naxoo dxiiña' ca

Birá biluxe ca diidxa'
Bidxiidecheca laabe ne gudiine jñaabe
ti cadí nadxaa nuu niidxicahui chigué'

Un oficio

Algunos hombres caminan por la calle
y observan la belleza de una mujer

Contemplan

su cabello ondulado

sus ojos

sus labios

Agradecen si viste ropa ajustada

Aunque a ninguno le interesa saber

si ella quiso ser policía federal

y el padre le dijo:

¡No!

Es un oficio muy violento

Cerró la discusión sobre el tema

Le dio la espalda y golpeó a la madre

por no tener caliente el café

Música

Decir amor

deseo

Es como decir

melancolía

lágrimas

Decir color

es pintar sobre mi piel

flores como el rojo de la sangre

Decir me marcho

es una mano abierta

que hará sonar una doliente música

con las vértebras de mi espalda

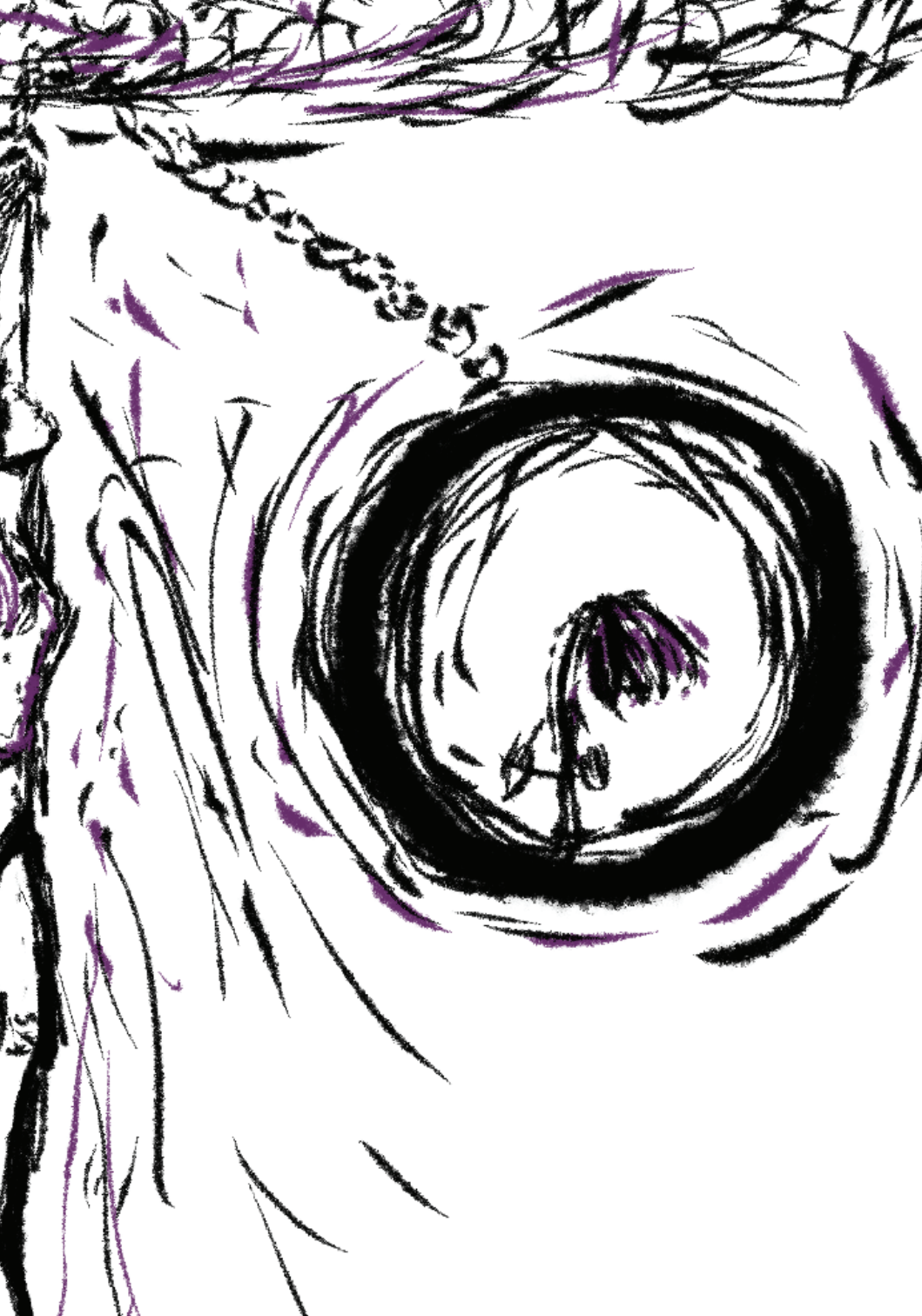
Bituguie'

Racaladxé' gaxha' guidilade'
 Guxhale' neza rinni stine'
 Gucaaguie' guirá' dxitalade'
 ngá cundaahua naa
 Naquiiñe' guidxiba' xiladxí'
 ne dxiibi
 Qui ganna' tu naa laaca ndaani' lade'
 Nuaa guxhiaya' guendarietenala'dxi'
 Guiaaze' xha'na' nisado'
 pa caa guireza' de ra guinitelua'
 nganga rilá naa
 casi gulaxhoocabe guendaba'du' xtine'
 lu chii nu chupa iza gupa dxiqué
 xha'na' xhiana ne guendaracala'dxi sti ca nguiiu
 ni gundaa guendanayeche' nin qui ña ca' naa
 ne gundadicaca' xa bituguie' ni cucaache'

Botón de flor

Estas ganas de arrancarme la piel
De abrir mis venas
De quemar todos mis huesos
 Me inundan
Esta necesidad de vomitar el asco
y el miedo
Este sentirme extraña en mi propio cuerpo
Estas ansias de borrar la memoria
De hundirme en el mar
o explotar hasta que no quede rastro de mí
 Me atropellan
como atropellada quedó
la inocencia de mis doce años
bajo la furia y el deseo de los hombres
que la alegría quebrantaron sin piedad alguna
y arrancaron el botón de flor que yo escondía





Ti bidunu

Yanagueela' rinaba' lii gaxhu' donda luguia'ya'
ti qui ñaca casi gucala'dxilu'

Ni ruzuuba diidxa'

Ni rigani

Ñee nou' zanda gucueezacabe xtipa bidunu
ni birooba ne xiana bidale ma xadxi la?

Pa de dxi nuua ndaanilu' gucala'dxu'

qui ñuuña biaani' guidxilayú

ti rietenala'dxu'

dxiiibi

xiladxi'

ni maca nexhe gu'nu'

xhanalu' ba'du' ti xheelu cabeza

tulaa gutale la

ne riguiñe lii xiñee cayale nisi gunaa

Redasilú lii dxi bisaa' xhoopa iza

biseendu naa chi gune' dxiiña' ra ñaa la?

Gu'dxu' naa cadi naquiñe' guisiide' gui'chi'

Ne ra gudi'di' chii iza gudxe' lii

xumba'lu' gudxite naa dxi guca xcuidi

gudiñu' naa sica ñaca' xa bi'cu' ni gula'na xquendarolo'

Guirasi dxi runadiaga' ngeecasi riuunda

nanda ruuaalQue iquiiñelu'

Gasti' ru'nu' jneza

Xisi bidunu ne bacaanda' guirutu zucueeza laaca

Ma qui zabedia' lii gastu' ti cadi nga di zenda'

Rari' ra nexhu' ma gue'tu' lii jñaa

naa zeda nabasia' lii gaxhalu' donda luguia'ya'

ti qui ñaca casi ñacala'dxilu'

Un remolino

Esta noche quiero pedirte que me perdones
por no ser la hija que deseabas

Obediente

Silenciosa

¿Crees que es posible detener la fuerza del remolino
alimentado con la ira acumulada por los años?

Si desde tu vientre sentí cómo quisiste
privarme de la luz del mundo
te recordaba

el miedo

el asco

la obligación

de parir hijos para el marido que esperaba
perpetuar su nombre

y te azotaba por alumbrar sólo mujeres

¿Recuerdas que cuando cumplí seis años
me enviaste a trabajar la milpa?

Dijiste que saber de letras no importaba

y cuando diez años después te conté

que tu compadre usaba mi cuerpo de niña

me castigaste como al perro que robó tu comida

Cada día escuché la misma canción

que escurría de tus labios:

Eres una inútil

No sirves para nada

Pero los remolinos y los sueños no se pueden detener

No diré más porque no vine a reclamarte

Frente a tu cuerpo amortajado madre

yo sólo vengo a pedir perdón

por no ser la hija que deseabas

Yagaguie'

Nisiaasi guira' ca xhiñe'
 Lúcabé nga ruuyadxé'
 guendaribí dxi ni qui ñapa'
 Tobi tobi cabe nga ti yagaguie'
 ni gundani ne gadxé gadxé biidxi
 ti guleza' nibee xcú ca' lu ti ndaa layú
 Tobi tobi cabe nga ti bioongo ni gucaladxé'
 nugaandania' lari daapa beleguí
 ti nudii biaani' naa laga nisiaase'
 Bisiaanda' ca yaganá ca
 zanda gacaca' nadá sica guendaracala'dxi'
 Qui ñana naya' xi naca ladi nasiá
 Ca ni gunaxhiee zeeca sica beleguí
 ne niru biaanihuini telayú
 Bindiibi nabana' naa ma qui ñanda ñetenala'dxe'
 xi naca guendanayeche da' lu xcuidi
 ra riniibica lu doo nanda lu yaga
 Bixhale' lua' ra binadiaga'
 guxidxi lade' ra biaba'

Árboles floridos

Duermen todos mis hijos
Su rostro es el espejo donde se contempla
la serenidad que nunca tuve
Cada uno es un árbol florido
sembrado con una semilla diferente
con la esperanza de echar raíces en alguna tierra
Cada uno es la ceiba con que quise
alcanzar el manto estrellado
para cubrirme de luz mientras dormía
Olvidé que las ramas
pueden ser tan frágiles como el deseo
No conocieron mis manos la textura del azul
Los amores se marcharon como las estrellas
con la primera luz del alba
Atada por la tristeza no pude recordar
la felicidad que embarga a los niños
cuando se columpian en los árboles
Abrí los ojos cuando escuché
el golpe de mi cuerpo tras la caída

Ma chaa

Telayú di chaa

cusaana' ti lari nasiá
xiixa ni riguiibeniá laya'
ca guiiba' randa diaga' ra cá Huitzilopochtli (beeda de Zipolite)
ne bichihuana' xha'na' luuna xtiu'

Rinaba lii

cadi gunduubalu' ca ndaa ladxidua'

Biquiidicani

ti guza'lu' ne laaca

sti ladxido' nadá

ni ganda guilaa

lu sti bieque chaa

Me marcho

Esta madrugada me marcho
dejo una toalla azul
mi cepillo dental
los aretes de Huitzilopochtli (traídos de Zipolite)
y pedazos de cristal bajo tu cama

Por favor
no barras los añicos de mi corazón
Júntalos
para formar con ellos
otro corazón frágil
que pueda romperse
cuando de nuevo me marche

Xidxaaladxido'

Ze' xidxaaladxidó' bisaana laanu

Casi ti berestíá bichiaa xhíaa

ne bilaa de lu nanu

Gucaladxé' nucueeza laa

ne ti guendariguiidxi

ne ti bixidu' ca guí

ne ti le' ladxidó'

Xisi xidxaaladxidó' ze'

Zandaca ti ma qui guniná laanu

Zandaca ti chiné ca bigú

xti guendaranaxhii ni ma gucuá be di'

Ze'...

Ternura

De nosotros se fue la ternura
Como una paloma extendió sus alas
y escapó de nuestras manos
Quise detenerla

con un abrazo fuerte
con un beso ardiente
con un cerco de corazones

Pero la ternura se fue
Acaso para no lastimarnos más
Acaso para llevarse las últimas migajas
de este amor enmohecido
Se fue...





Cayuubalu' naa

Cayuubalu' naa
 ndaani' gabiá ra cachonga ladxidua' di'
 ne ca dxi ca ráxhaca' xhaba'
 ne rucua'quica' naa guendastubi
 laga lii cayelu' chaahuidugá
 zandaca caadxi nagudegá
 ti nabé canaa lii xquendaranaxhiee'
 Xquendaranaxhiee' naca ti yagabani caguichebiitu
 Xi ñacala'dxu'?
 Ti bandaga bidxi ra nucaalu'
 nabana guendanayooxho xtiu' la?
 Racala'dxu' guinié bichee ne ni cayale di la?
 Zanda guinié bichee
 Guiniee niticasi diidxa' ti cadí gabe' lii
 cayuubalu' naa bia' ti dí
 sica ti binnidxaba' nuu xhaguete' guidilade'
 sica ñaca ñaaxha ti xidxe'
 sica ti ladxido' qui gapa gastí
 Xi gune' ti gusiaanda' gusiaanda lii gusiaanda'
 cayuubalu' naa
 pa guiigu'nuu ladilu' xha ndaane' bilate

Me dueles

Me dueles
desde este infierno en el que mi corazón se congela
y los días me desarropan para vestirme de soledad
mientras tú te vas despacio
tal vez un poco encorvado
porque mi amor te pesa
Mi amor que es un árbol vivo que hoy florece
¿Qué querías?
¿Una hoja seca donde tatuar
tus tristezas de hombre viejo?
¿Quieres oír que lamento la creación?
Puedo decir lo siento
Decir cualquier cosa que no sea
que me dueles como una maldición
como un demonio debajo de mi piel
como un seno arrancado
como un corazón vacío
Cómo olvidar olvidarte olvidar
que me dueles
si el río de tu cuerpo desembocó en mi vientre

Ti yoo cahui

Yanadxi xquendanabane' naca' ti yoo cahui

Ti yoo ro' ra guirutí nabeza

Cue' yoo xti' die' ne dxiibi

cuxhoñeca' yuuba

guendaraca ique

Riaanasi lu xlayú

bixuga xti stale mistu' nacahuigá

ni bizaá xuga ique yoo nalaga

ni guluu xidxaa bacaanda

xti binni nisi canazá

yana ma nacaca' bixé qui riniibi

bianacaca' lu xiixa neza

ni qui redandá ra yoo ro' di'

lu xquendanacahui riuuyande nuu tiru

ti mistu' gastí xpiaani'

ti mistu' nasiá

Naquichi'

Luguiá guendaridinde
racaladxé' gundaa ti lari quichi'
sica duubi' mani' ripapa
ni ma qui na' guchiaa xhíaa
ti lu ná' xcuidi
guiiba' nga nanda yanna

Blanca

Sobre la guerra
quiero lanzar una seda blanca
como las plumas de un ave
que ya no quiere extender sus alas
porque en las manos de los niños
hoy cuelgan armas

Gui'chi' ro'

Gulaquichuaahui' ti gui'chi' nro'ba' ni guzaani'

Biquiidi racá ti bandá bíaani' nayachi

ni jma' nacubi guidxe'lu'

Qui gusiaandu gucou' ni maca ricá

“cuyubidu laabe”

Ne nou' piou' bicaani pa naquiiñe'

ra gabi ca dxu' ca lii

ma qui gapaca' ni gutieneca gui'chi'

ma queiquiiñe giibayooxho ni rucuaa

qui ñedandá gunaa ni ruuni dxiiña' ca

Chahuidugá si gucuaa bi laga cucaadiagalu'

guirá diidxahuati ni cuyubicabe

ti gabisicabe lii:

Qui zunitidu dxiiña

Ne guirá gunaa huaniti ndaani' guidxi di'

xi naca guinitiru stobi

Carteles

Prepare un letrero brillante
Pegue en él una foto nítida
 la más reciente posible
No olvide la clásica leyenda:
 «se busca»
Hágalo a mano si es necesario
cuando los policías le digan
que se han quedado sin tinta para imprimir
que la vieja máquina de escribir no funciona
que no llegó la secretaria
Respire lento mientras escucha
todas las excusas con las que buscan
cómo decirle:
No perderemos el tiempo
Con tantas desaparecidas en este país
qué importa una más

SE BUSCA



SI LA VEN,
DAR AVISO A LAS
AUTORIDADES



Alicia

Ni icaa Alicia de los Ríos,
ti ladxidó' ni cuyubi qui ridxaga

Alicia cuxidxihuiini
Ruyadxi lu ti bandabiaani' nayooxho'
lu ti badudxaapa cubi
Nannabe ma cá la lu stiidxa' guidxi
ni cayatizi ne naguundu nuu
Nannabe nuu guiigu' bidxá ne rini
xti' ca ni gunaxhii guendanayá ladxidó' ne ni raca jneza
niru ganaxhiica' guendanabani
Rápabe sica ni risaca stale ca guendaredasilú
ni bizá ruua gadxé binni
sica cadxi nisa ni rusigaanda guendarietenala'dxi
Naaze nabe
chupa ndaa guie' ni gudiibe jñaabe
cadi ni chinebe ra ga'chi' ra yoo ba'
ti gastí' ba' ra ga'chi binni ni que guidxela
ti cadí gue'tu' di' laaca
neca qui guihuinica lade ni nabani
Laabe biananebe ti la
ti neza dxiiña'
ne ti guendarinabadiidxa' nanda ma xadxi:
Paraa nuu Alicia?

Alicia

Para Alicia de los Ríos,
porque no hay fatiga en el corazón que busca.

Alicia sonríe
Contempla en una vieja fotografía
el rostro de una joven mujer
Sabe que su nombre está en la historia
de un país hambriento y desolado
Sabe de los ríos que se llenaron con la sangre
de quienes amaron la dignidad y la justicia
por encima de su propia vida
Conserva como tesoros los recuerdos
enjuagados por la boca de otros
gotas de agua que refrescan la memoria
Mantiene en sus manos
ramos de flores para su madre
no para las tumbas en los panteones
porque no hay sepulcros para los desaparecidos
que no están entre los muertos
aunque no los veas entre los vivos
Ella heredó el nombre
una causa
y una pregunta sostenida en el tiempo:
¿Dónde está Alicia?

Ni que guidxela

Bicueeza' naya' bixhoze'
 ti yanadxi nuua guute' guendarietenala'dxi'
 Bicueeza naya'
 niru gaxha' ladxidua'

Gudiibi lade' bixhoze'
 zandaca zacá guxooñe' yuuba'
 ne ganda guchiaalu' xquenda' lu bi
 ti guibidxi nabana' stine' di'

Bisiá bezalua' bixhoze'
 ti ma bidxagaca' qui huayuyadxica' lii
 ne cusabanisaca' guie' abati ba' guicaa

Desaparecido

Detén mis manos, padre
que hoy quiero asesinar esta memoria
Detén mis manos
antes de arrancarme el corazón

Lava mi cuerpo, padre
tal vez así el dolor escurra
y puedas tender mi alma al viento
para secar esta tristeza mía

Limpia mis ojos, padre
que cansados están de no mirarte
de lloverte flores para ninguna tumba

Na China Yodo

Gunaa sicarú nga gúcabe

Qui ñanabe ñuundabe ne nucaabe lu gui'chi

ti naro'bape' xquendabianibe

qui ñanda ñaaba ndaani' ti yaza xiiñi yaga

Laabe gudibabe diidxa' lu suudi ndaga huadxi

diidxa'ni randasi rinibi ndani' guixhe

Chupa bacuzaguí ya'ni' nga bezalube lu guendanacahui

Guidiladibe guca naxhiaa ne sicarú

—ná ca ni binibia' laabe dxiqué—

Naa bedandaya' dxi gubidxa ma bicaa binní lube

ne bidxiiiba' yuuba' ne xizaa lu xquendanaya'nibe

Neca zaqué sicarú gúcabe de dxi gutibe

Ma qui ñanda nicaabe bi guní' ni rusianda que

Naa nanna dxiiiche' nabana' nga biiti laabe

Nanna dxiiiche' xilase nutaagu' ladxido'be

nga gula'na bi stibe

Ti guie nga gúcabe qui nudibe niguiñe dxi laabe

xhono iza gulezabe

de ra beedandá ná' xizaa

gudié yanibe

ne bitixhie' guendaribeza

ti ñuuyabe xhiiñibe ni que guidxela'

Lucina

Ella era una mujer hermosa
Nunca aprendió a leer y escribir en el papel
su conocimiento era tan grande
que no cabía en una hoja blanca hija de los árboles
Ella bordaba historias para la amplia enagua de la tarde
historias que sólo podían mecerse en una hamaca
Dos intensas luciérnagas eran sus pequeños ojos en la oscuridad
La piel de su juventud fue suave y bella
—dicen los que la conocieron entonces—
yo llegué cuando el tiempo había surcado su rostro
para sembrar el dolor y la angustia en su luz
Aun así, fue hermosa hasta el día de su muerte
Insuficiencia pulmonar fue el dictamen médico
Yo bien sé que murió de tristeza
bien sé que fue la enorme pena de su corazón
la que le robó el aliento
Ella era una mujer roca y no se dejó vencer pronto
ocho años esperó
hasta que las manos de la incertidumbre
apretaron su garganta
y asfixiaron sus esperanzas
de contemplar al hijo que no encontraba





Cándida

Jñaa bichíá neza lua'
 ni rini' ca beleguí ca
 Gudaa ndaani' diaga riuunda binnizá
 Bilu' naa ca lana ni ricá ne la'ya'
 bisiidí' naa guiquiiñe' aju lu guendaró
 cuaa bia'ya' ni nanaxhi ne canela
 qui gahua ni naí' pa ca cayete ndaane'
 qui guidxibe' pa xidxilaa ique yoo dexa
 ra gaca xu
 Laabe rului'be naa ni qui ganna'
 Xisi qui ñuu dxi ninabadiidxa' jñaa
 xi naca guendanabani
 ora dxuguiiba' chiné xheelalu'
 Xi naca gudxiilulu' ca dxi ca
 ne xizaa nandaca ñeelu' ra canazou'
 Xi ne diidxa' gabilu' ca xhiiñilu'
 xiinga «ti binni que guidxela»
 Xi ne xigaba' riuu bia' ni que guinni
 ca dxi nacahui ca
 ca gui'chi ni qui nucabi guirutí'
 Xi ganda guzeeteneu' guirá la
 ca guidxi ni guzalu' cuyubilu' ti lu
 guirá ca binniguenda guni'neu' ti gului'ca lii
 paraa guidxela binni zinecabe laa

Cándida

Mi madre descifró para mis ojos
el lenguaje de las estrellas
Depositó en mis oídos los cantos de la gente nube
Me enseñó los signos de mi nombre
A usar el ajo en la comida
a medir el dulce y la canela
a evitar el limón cuando viene la regla
a no temer el crujido del techo de madera y teja
cuando la tierra tiembla
Ella resolvía las dudas
Pero nunca le pregunté a mi madre
cómo transcurre la vida
cuando los soldados se llevan al marido
Cómo se enfrenta lo cotidiano
con la incertidumbre tras los pies a cada paso
Con qué palabras se explica a los hijos
qué es «un desaparecido»
Con qué unidad se mide la ausencia
 los días oscuros
 los oficios sin respuesta
Cómo nombrar de un solo golpe
las ciudades recorridas buscando un rostro
los espíritus consultados para tener indicios
de dónde encontrar a un desaparecido

Gunaa dxiiña'

Ziuula dxiiña' ne nachucu ni riaxaca'
 Zuhuaaca' bia' chíí xigaba' dxi
 cue' binni ma cadí binni di laa
 Ne guendarindaana ne dxiibi xa ndaanica'
 Ne xhiíñica' cayati ra lidxica'
 laga naquiiñe gunica' dxiiña' bia' ma cá
 Ne xiana ne guendanana' dxi nuu ladxidocabe
 ti cayatixhie'cabe ne dxiiña'
 Ne guendaruxidxi xti' ca ni cayuutixhie' laacabe
 cadxá si bidxichi cue'ca'
 Ne guendaguti cudii biequesi
 pa chu' tu gacalugu
 ti quiete ga'bia'
 naze ná' tuuxa gunaa ni bicahui nuna xti'
 zandaca guinié
 naze ná' tuuxa gunaa ni bielebiaani' nuna xti'
 Ti guendaguti (nuu bieque rizaaca)
 cadí ti guendanana' di nga laa

Las obreras

Largos los jornales y cortos los salarios
De pie durante diez horas al día
junto a seres cada día menos humanos
Con el hambre y el miedo en las entrañas
Con hijos agonizando en casa
mientras se debe cumplir con un horario
Con la ira y el odio carcomiendo los corazones
de las explotadas
Con la risa y la burla de quienes explotan
Con la obesidad de sus bolsillos
y con la muerte en ronda
en espera de cualquier descuido
para descender nueve cuartas
de la mano de alguna que este día le oscureció la suerte
o debo decir
de la mano de alguna que este día le brilló la suerte
Porque la muerte (en ciertas circunstancias)
no es siempre una desgracia

Gunaa rusiá mexa

Biiya gunaa rusiá mexa cadi nacu xhabadxiíña'
 ne sicarupe' laaca
 Ne guendanayeche' lu xtaanica'
 cuzeeque xhi'queca' ti guiula'dxi ca ni ri' laaca
 ne ganaxhii bi laaca
 Riale biaani' yani ñeeca' nayasegá
 ne lu xco'reca' ni ribee lu lade lari die' xti' suudica'
 Nuaca' luca ni dxa' típa ladxido'ca'
 ti zuxhale ndaga ne bíaa ca xhiaaca'
 Ne bacaanda' yaa ni rusiaandaneca'
 guendanazi' ra lidxica nisi bidii
 nizacabe chupachona iza ra yoobiaani'
 Biiya gunaa rusiá mexa cadi nacu xhabadxiíña'
 ne sicarupe' laaca
 Cadi nacuca' bidaani té
 Cadi neca' bisuudi lana
 Cadi cayuudiagaca' ridxi bixhuaana'
 ni cayaxha laaca bidxichi
 ti bendacabe cadxihuini huadxi
 Cadi necabe xisaa runi xhiíñicabe ne runi ni za'bi'
 Biiya gunaa rusiá mexa cadi nacu xabadxiíña'
 ne sicarupe'
 laaca

Las meseras

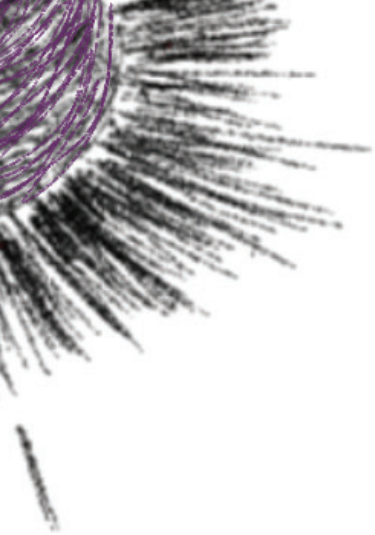
He visto a las meseras sin uniforme
y son hermosas
Con toda la alegría en su blusa de flores
contonean sus hombros para seducir paisajes
o enamorar al viento
Brotan luz de sus tobillos morenos
y sus muslos que asoman entre las faldas de colores
Cargan sobre su rostro la felicidad
de las alas plenas y extendidas
Con sueños frescos que les hacen olvidar
que la pobreza de casa sólo les permitió
cursar algunos años de primaria
He visto a las meseras sin uniforme
y son hermosas
sin la palidez de la blusa blanca
sin la tristeza de la falda oscura
sin los gritos del patrón
que les descuenta el día
por haber llegado diez minutos tarde
sin preocupaciones por los hijos o por las deudas
He visto a las meseras sin uniforme
y son
hermosas

Ni ze' guidxi zitu

Ridide' laaga guiigu' casi ñacaca' ruaa yoo
 ndaani' ti guidxi nuu zitu xquidxe'
 Ti que guibana' ruxui'lua
 xquendariniibi nisadó'
 ni rudii bixidu' layú nuu ladxidua'
 Zitu nisadó' ca nutaguná' guidxi di' naa
 ti gusaa xigaba' dxiiña'
 lade doo cadí doo guixhe di' laaca
 xa ni biniibi naa dxi guca' ba'du'
 yana nisi randa ruyadxíe laaca
 ra cadooca' ndaani' guidxiro'

Migrante

Cruzo ríos como cruzar puertas
en una ciudad que está lejos de ser la mía
Para evitar nostalgias mi mente viaja
al vaivén de las olas
que besan la tierra que me habita
Lejos de esos mares la ciudad me ha hecho presa
para cubrir jornadas
entre hilos que no son los hilos de las hamacas
que albergaron mi infancia
y que hoy sólo puedo mirar
en los escaparates de la gran ciudad





Gunaa nadxibalú

Lade gundaa baxa
ne gaca' bacheeza niidxi
rilaa ladi gunaa nadxibalú
Ra ridaagu neza di'
zaca ni maca huayaca ma xadxi:
Zaruugu ti chu xiidxi
ti ganda guinaaze guiiba'
ne saru' casi rizá gunaa ridxelasaa
cuyubi quiñentaa ni cadindené
lu ca neza ni nuu
lade guiibabiaani' ne gusina

Amazonas

Entre disparar la flecha
o ser manantial de leche
el cuerpo de la amazona se divide
En este cruce de caminos
la solución es la de antaño:
Mutilar un seno
para sostener el arco
y continuar la vida de guerrera
tratando de ganar todas las batallas
que se libran en los caminos
entre la computadora y la cocina

Ni rucaa diidxaguie'

Bedandaya' ne xidxaa nuu lu gadxe beeu'
 ti nisaguié bidii naa bíaani' lu gusiguie
 Nayechepe' biuaa dxi guta' ndaani' ná' bixhoze'
 ti laa rusigapa naa lu nitiicasi guizaaca
 Guca' xcuidi qui ñanda nusaba bidola ndaani' dxumi
 ni qui ñanda nuxhoñepe
 ti na taala ñee
 ne zacá gunnadxiiichi qui ziuu ni gucueeza
 guendaripapa xquendabiaani'
 Gucaladxé' guirá' si dxi nipapa'
 laga guendaba' du' stine' cayé' diidxaguie'
 ti guidxela' xtiidxanaxhi miati ni qui guinni
 xa ni bisisiasi naa ra guniibi guixhe
 Guca' xcuidi ni bi'nda' lu gui'chi' diidxa' nado'
 ne bicaa diidxa' bidxaa ne bixé
 Ni yegana nisadó'
 ti xquitenisa que niba'na' laa
 ne ñaca xhiiñi ti nguiiu-benda
 Guca xa badudxaapa nadxi' ña'
 ni qui niziidi nuyaa
 ni ze' ti gueela' cayaba nisaguié
 lu xidxaa gusiguie ni bedané laa
 ni binibia' ra ruzuhuaa nanda
 ni biiya' guendanadxaba' nuu ndaani' ladxidó' binni
 Gunna' laca riuuba guendaranaxhii
 ne cadí guendanacha' hui si naquiiñe
 ti ganaxhii tobi

Yanna rari' zuhuua cayuuyadxie guiigu cahui
cabeza' guibigueta ni ze' ne rabe'
ñanda ñaca' ti gunaabenda lu diidxa' riuu'cabe
pa caa ñaca' ti xunaxi nisadó'
xisi biguiide lu gui'chi'
ne ca diidxaguie' di bizaya'
ti balaaga chiné yuuba ladxidua'

La poeta

Llegué con la calidez de julio
pues la lluvia me alumbró en verano
Fui feliz cuando los brazos de mi padre
fueron refugio contra cualquier tempestad
Fui la niña que no pudo arrojar el balón en la canasta
la que nunca corrió demasiado
a causa de sus torpes piernas
y supo entonces que no había límites
para sus vuelos de imaginación
Quise volar por siempre
mientras alimentaba mi infancia de poesía
para encontrar la dulce voz del ausente
que arrulló mis sueños meciéndose en la hamaca
Fui la niña que leía cuentos de hadas y escribía
historias de brujas y fantasmas
La que visitó el mar
esperando el secuestro de las olas
para convertirse en la hija de un hombre-pep
Fui la ansiosa adolescente
la que nunca aprendió a bailar
la misma que se fue una noche con la lluvia
del cálido verano que la trajo
Conoció gélidas estaciones
contempló la maldad que puebla a algunos seres
Supo también que el amor duele
y que las buenas intenciones
no son suficientes para amar

Ahora estoy aquí mirando el río gris desde el balcón
esperando el retorno de los que se fueron y pienso
que pude ser sirena de un cuento
o princesa de algún mar
pero adherida quedé al papel
y construí en cada poema
una barca para mi dolor.

Yuria

Imagino tu nombre en la portada de un antiguo libro
En la voz de un poeta que nunca conociste
cuyas letras encontrarás un día
porque habrá un hombre
que provoque tus tropiezos con papeles engarzados
con palabras que buscan ser poemas para ti
Entonces sabrás
que hay una historia de amor atrapada en tu sonrisa
que no es sólo el encuentro
del hombre y la mujer que te dan la vida
Sabras que hubo un tiempo
en que tu padre miraba el desconcierto
o perseguía mariposas vespertinas
hasta que tu nombre Yuria
frente a sus ojos se volvió la niña luciérnaga
que no habrá de apagar su luz

Donda

Xquite nidadó' nga napa donda
 ridxi naxí xti' ni gudó guidilade'
 dede ra bicaa xi racala' dxu'
 Donda ca xti' bichu' ro' ni cayapa guirubiaani' nasiá
 ne gupachaahui' bixé nidadó' ti guiuu diaga'
 Sica guiehuini yuxhi gula'qui' tobi tobi
 ca lana lalú' lu xquendabiaane'
 Zándaca donda ca xti' ca dxi gudxa ndaani' xquidxe'
 ti laaca' sica nisabiuxe ya'ni'
 chahuidugá gudaaca' ruua' dxiiña guidiruaalu'
 Yanna cadi gabilu' naa napa' donda
 runi guendarigani ne pabia' zitu nuu ladxido'lo' de ra nuua
 Cadi gocou' ridxi naa sia' nga xtonda cayé guendaranaxhii
 pa runi nadxiee lii bisiaanda la'ya' ne xhañeelu' gulaque' xhiaa'

La culpa

La culpa es de las olas
de su rumor salino que carcomió mi piel
hasta grabar en ella tus deseos
La culpa es del enorme caracol que vigilaba la ventana azul
y guardó ecos de mar para mis oídos
Como granos de arena colocó uno a uno
los signos de tu nombre en mi memoria
Acaso la culpa sea de los días de lluvia en mi pequeña patria
que como gotas de agua transparente
despacio inundaron mi boca del dulce de tus labios
No me digas ahora que es mi culpa
el silencio y la distancia que hoy existe de tu corazón al mío
No grites que soy la única culpable de que el amor se marche
si por amarte olvidé mi nombre y a tus pies puse mis alas

Ni ridxelasaa ndaani' ladxidua'

Zucaa' lulu' diidxa' naxhi ni qui zulábilu'
 Zabee xcanda' ne lii qui zanu'
 cayuuti yuuba' ne guendaredasilú naa
 Racaladxé' guiene' xi qui ñune' jneza
 Cucaa xi cayaadxa naa
 Ti ganna' chaahue'
 xi guendahuati nga nou' qui runi naa
 ti gunaa iza' ni cuezanelu'
 Zadide' stale xigaba' zuba' cue' bichugalé
 cadxibe' qui chu' dxi xidxi
 Racaladxé' guiuba guini' lu'
 ti guiniu' nadxiilu' naa
 guinabu' gaxha donda luguialu' pa caa guidu'yanu
 racá gabe' lii gastí' cazaaca'
 cadi cabanadia' lii
 ne zanda guibane' chaahue' neca qui guinnu'
 neca xizaa nga nuzaabi naa lu bi
 ne qui racaladxé' gannalu' pabia' cadxibe'
 ma qui chu' dxi cana' ladilu' ne xpilu'
 Xisi neca guirá ndi' cazaaca
 qui zuyube' stidxilu' nin ca xquendaruyadxilu'
 ti neca ne guirá xiana ne yuuba'
 chahui' chahui' cayó dí xquenda'
 ndaani' ladxidua' nuuru'
 ti gunaa nadxibalú ne sicarú
 ni qui ñanda ñuuyalu'

Contradicciones

Te escribiré poemas que no te importarán
Pasaré noches en vela sin que lo sepas
atormentada por el dolor y los recuerdos
tratando de entender qué hice mal
haciendo mi lista de defectos
para tener certeza
sobre las absurdas razones que hacen de mí
una mujer insuficiente para tu vida
Pasaré las horas sentada junto al teléfono
con el temor infame de que nunca suene
con el deseo de que pronto llames
para decir que me quieres
para pedir perdón o al menos una cita
Entonces te responderé con tono indiferente
fingiendo que no te extraño
que mi vida sin ti puede ser plena
Cuando es la angustia que me tiene en vilo
y no quiero que lo sepas, pero tengo miedo
de no sentir nunca más tu cuerpo y tu aliento
y a pesar de todo esto
no habré de buscar tu voz ni tu mirada
porque aún con toda la ira y dolor
que me carcome el alma
en mi corazón habita todavía
la mujer valiente y hermosa
que no supiste mirar

Ti biaani'

Bichendabe ique'
 Gudapabe lua'
 Gudichebe naya'
 Gundaabe xhiee'
 Redasilú ru naa
 Ridxibe rua' laabe
 Pa gunadiaga' xiixa telayú
 rabe' ma zeedabe
 ne ruuna'
 Racadiite' ne dxibi
 Xa ique' ribigueta' ca gueela' que
 dxi rixubiyube naa
 dxi ricaabe naa neca qui na'ya'
 neca cabixhiladxé' canda'be nisadxu'ni

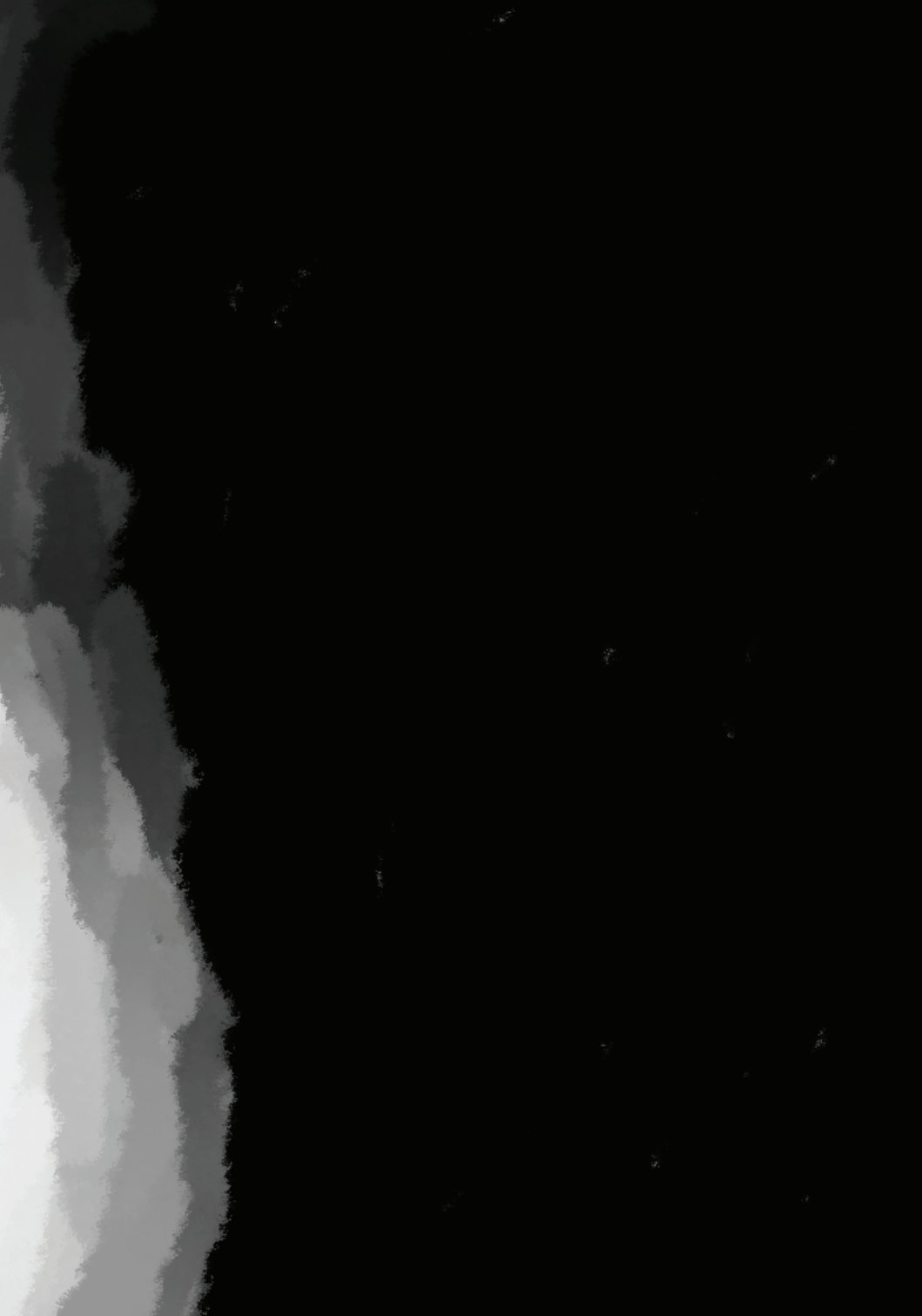
Ca gunaa riganinu
 ti rábinu
 ma gastí' nuu ni gulá laanu
 Xisi yanadxi rindisalua'
 ne ridxela' lu guibá'
 cá beleguí
 nuu biaani'
 zanda guyube' ni ricaaladxé'

Una luz

Un golpe en la cabeza
Un puño en la cara
La mano torcida
La nariz fracturada
Aún lo recuerdo
Aún le temo
Si en las madrugadas oigo un ruido
pienso que él viene
y empiezo a llorar
Tiemblo de miedo
En mi mente vuelven aquellas noches
cuando me arrastraba
cuando me obligaba a sentirlo en mi cuerpo
A pesar del asco por su aliento fermentado

Las mujeres guardamos silencio
porque creemos
que no existe esperanza
Pero hoy levanto la cara
y descubro que en el cielo
hay estrellas
una luz
Aún puedo buscar una ilusión





Le

Guca' le xti' guisuyú

Lii guendarigani ni rudxigueta guie

Gunaxhiee' ra ridi' di' biaani' lalu'

casi ti guieya'ni' ma xadxi guya'

Lii gucalu' ti guiengola bilaacabe zacasi

Ne dxiiñadxi ti huaga

gudxiide' ndaani' dani

canazayananda neza zeu'

Xisi lii ma cananiibilu' lu nidadó'

Ne laga canayube ugaanda lii

laca stiidxepia' nga bidxela'

Oquedad

Fui la oquedad del barro

Tú el silencio devuelto por las piedras

Amé la transparencia de tu nombre
como la claridad de un vidrio antiguo

Tú fuiste la roca lanzada a ciegas

Con la paciencia de un ratón
horadé el vientre de la montaña
siguiendo tus señales

pero tú ya navegabas en alta mar

y mientras buscaba alcanzarte

encontré el sonido de mi propia voz

Ni rinaba'

Ruyadxie' guibá' rinaba' guibigueta
ca dxi nayechepe'
ti guiladxi ca tini
ni rinaa luguia' bacaanda sica ñaca ti ndaa guiiba'
ni qui rudii guxale' ruaa yoo ti chu' guendanayeche'
Rinaaze dxiche' ti ndaa ni nayechepe'
nasisi bia' ti lari ni cuyaa deche'
Ridxibe' bi ni racala'dxi gaxha' naa
Guendaruxidxihuiini ni riaana ga'chi' xha'na' guidilade'

Invocación

Miro al cielo para invocar el retorno
de los días felices

Para ahuyentar la herrumbre
que sobre los sueños pesa como vieja cadena
e impide abrir puertas a la alegría

Me aferro a una pequeña línea de felicidad
ligera como el manto que danza a mis espaldas

Me asusta el viento que pretende arrancarme
la última sonrisa escondida bajo mi piel

Nisaxigaba'

Naa nga nisaxigaba'
 ni cutiidi xquendaruuna' ti ugaba'
 ti ndaa huiini dxi ni ruidiu' laa
 neza lu bidxiña bezalulu'
 dxi racala'dxu' ma qui gu'ya' binni lii
 ne guiziila'dxi ni nacu' guirá dxi
 Ti nguiiu nadxii xheela'
 ne ca xhiñi

Naa nga nisaxigaba'
 ni zucueeza guenda ridi'di dxi
 de ra gunibia' laaca laa
 cadidibiaani'
 lu xquedaruyadxi stobi

La clepsidra

Soy la clepsidra
que decanta lágrimas para contar
los instantes que le concedes
frente a las ciervas de tus ojos
cuando deseas bajar el telón
y descansar de tu papel
 de esposo enamorado
 y buen padre

Soy la clepsidra
que detendrá el discurrir del tiempo
hasta reconocerse
 transparente
en otra mirada

Zuquixé'

Xha'na' nisaguié guiruti zuuya cayuuna'
Zazaya' neca cachuundu bezalua'
runi yuuba'sti' ni que guinni
Zanda guute' chaahue' tuuxha
Zalaya' ni cului'la'dxi binni
Guiruti zudxiiba donda luguia'ya'
pa guilaa chupa chonna ladxidó'
Guirá tu zaní' ique xtonda nisaguié ni

Revancha

Bajo la lluvia nadie notará mis lágrimas
Caminaré con la mirada empañada
ciega de dolor y ausencias
Podré cometer el crimen perfecto
Atropellaré algunas ilusiones
No me harán responsable
de los corazones rotos
Todos pensarán que es culpa de la lluvia

Bandaa

Bandaa qui randa ruuya' biaani'
ngue runi riguiideca ndaani' yaga
Chaahui ziyoca' la'dxi' xti'
de ra gaxhaca' guirá

Ma gunaaze' lii
ne niru gusiralu' ni nuu ladxidua'
zucaaguie' guendaranaxhii di'
ti guiaana nisi dé
ni guiniti ra chiné bi laa

Termitas

Las termitas no pueden ver la luz
por eso horadan los troncos
Carcomen despacio sus entrañas
hasta dejarlos vacíos

Te he descubierto
y antes de que devores mi esencia
incendiaré este amor
hasta que sólo queden cenizas
que se pierdan en el viento

Cundaa doo

Cudiee che' nisa guie

ni randa dxiqué lu xhaga'

Cudiee che' nisachonga bitaagu' xquendranaxhie'

ti qui guiziila' dxi ndaani' sti ná'

Cudiee che' xizaa ne dxiibi

ti laaca qui nudiica niree

niyube' xiixa ni nizaaca lu nisadó'

Ti naa

casi gunaa xpinni nisadó' gudiba guixheguuze'

ni qui ñuu dxi nundaa lu nisa

ti rabe' qui ziuu di' ti balaaga

ganda gua' chaahui' bia' nanaa ñee'

Yanadxi cundaa doo

racaladxé' chizaya' galahui xquitenisadó'

Saya' lu guidubinaca guidiladi nisa

ti guedandaya' ra guidxelapia'

xpixidu nisadó' ne guibá'

Suelto amarras

Despido a la líquida piedra
que solía columpiarse en mis mejillas
Despido al hielo con que recubrí mi amor
para no dejarlo descansar en otros brazos
Despido a la duda y al miedo
que me negaron la salida
en busca de aventuras marinas

Pues yo
Como una pescadora tejí redes
que nunca lancé a la mar
por creer que no habría barca
capaz de sostener el plomo de mis pies
Hoy que suelto las amarras
quiero pasear por el seno de las olas
recorrer la piel del agua
hasta llegar al sitio exacto donde encontraré
los besos de la mar y el cielo

Lade'

Ra nexhe' guirá ni nandxó ndaani' yu'du'
 ni qui riu dxi gutaagu yagaruaa
 lade' naca sica ti mexha do'
 ni nayeche' cusiga'de gueta ne nisa

Lu ca nezahuniini ni rididilaaga
 ti gui'xhi' nagá' ra dxa guiichi
 lade' naca ti bidxí naxiña'
 ni ruzaani lu gunaa cananiti

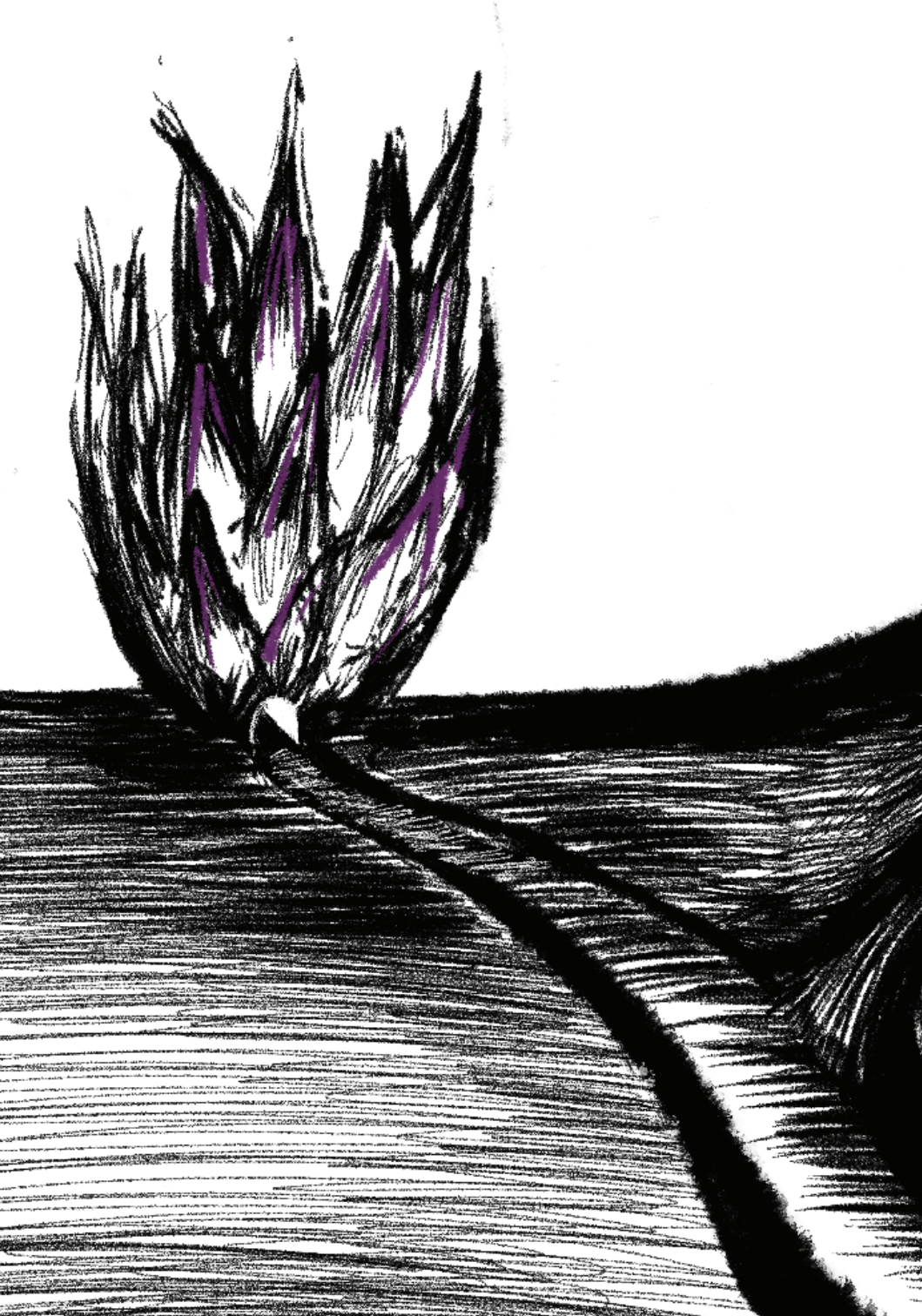
Lu nezabidxi ni biao xiroobape
 Biape' guira' ni racaladxé'
 lade' naca ti ndaa beñe
 ra guicá guirá ni rului'ladxe'

Mi cuerpo

En el presbiterio de una iglesia
que nunca cierra sus puertas
mi cuerpo es una mesa sagrada
que con alegría ofrece pan y agua

En los senderos que atraviesan
un verde bosque de espinas
mi cuerpo es una pitahaya roja
que ilumina el rostro de caminantes perdidas

En el desierto que se extiende inmenso
como la medida de mis anhelos
mi cuerpo es una tabla de barro
para escribir todos los deseos





Dxi ganda

Dxi gubidxa cá lua' qui guchuundu bezalulu'

Dxi qui guidxibilu' guchiaa' xhiaa'

Dxi qui guinabu' naa gutale' rinni stiu'

Dxi guidxela' xquendaruyadxilu'

lu guendanacahui telayú

Dxi gucuaanilu' naa ne bixidu' ne sti bieque

ludxilu' guchiá lade'

Dxi guyadxilu' naa dxido'si laga cacaá' xhaba'

ma nuaa' chaa

ne cadi gabilu' naa guiaana la?

Dxicá

ma stiu' nga naa

Tu nácanu ra riluxe huadxi ca?

Tu nácanu ra riluxe huadxi ca?

Za nayaase

Banda'

Nacahui

Ni riaana xti' ca dxi ni biiyadxinu laanu

dxi gúcanu

bandaga zuxale' ni qui ridxibi guidxaagalú

ná' gubidxa

Gueladú ni gucala'dxi nicaa bixidu xti' zá

Ra riluxe huadxi nisi riaana

ti saa nabana'

ni rixidxi lade dani

ti gulaa lunu xilase guendaranaxhii

ni qui yanda ñaca

neza lu guidxilayú

ni qui ñale lu ná' guirutí'

ne Naca lu guendarigani

lu guendaruyadxi ni ridxagasaa

ne guendanayeche' tobi nuu lu ná' stobi

Ca ni rucaachilú

niru guiaazi beeu'

ne rusigapaca' ndaani' ladxido'ca

ti saa nasiá ni bisigade' guibá' laaca

¿Quiénes somos al final de la tarde?

¿Quiénes somos al final de la tarde?

Nubes negras

Sombra

Oscuridad

Memoria de lo que alguna vez nos miramos

cuando fuimos

hojas abiertas sin temor de encontrarse

con los brazos del sol

espigas que quisieron ser besadas por las nubes

Al final de la tarde sólo nos queda

un viejo blues

que suena entre montañas

para arrojarnos la nostalgia de los amores

que nunca fueron

frente a los ojos del mundo

que no nacieron para nadie

y que Son en el silencio

en las miradas que se encuentran

con la alegría de saberse el uno del otro

Los mismos que ocultan su rostro

antes de que se marche la luna

y que guardan en su corazón

la melodía azul que les brindó el cielo

Yanadxi

Nadxiee dxi di' neca gastí' nuu lu
 nisi guendanabani cuxhooñe'
 ziné naa lade ñee
 cusaana guidiladi xha'na' bixuganaya'
 lade guidiruaa' cusaana xpandá' ca guí
 ne lade guidiruaa xti'
 cayaana nasiá racala'dxi lade'
 ma gastí' luguia' biaxibeela nin dxiibi

Este día

Amo este día sin más presencia
que la vida corriendo
llevándome entre sus piernas
dejando su piel entre mis uñas
entre mis labios su ardorosa imagen
y entre los suyos
el azul anhelo de mi cuerpo
libre de marcas y de miedo

Gasti' doo

Gasti' doo ni gundiibi
 bacaanda guca gui'chi' ripapa
 nisi cuyubi
 guendandá ra cá guibá'
 Cá huati siou'
 gusido'lo' rini
 ni candaabi lu naya'
 nuu gaca' xhíaa
 Ma qui zanda cu'lu le' naa ne guie'
 ne diidxa' naxhi nucaachi xquiichi
 Ma qui gapu' baxa ni gucueeza naa
 ra guipapa' sica ti bisíá

Sin correas

No existen correas para atar
los sueños convertidos en papalotes
 sin más destino
que alcanzar el cielo
En vano intentas
 domeñar la sangre
que se agita en mis brazos
para transformarlos en alas
No podrás cercarme más con flores
con palabras de miel que escondían agujones
 No tendrás más flechas que interrumpen
 mi despliegue de águila

Guenda rié

Zudiee chelu'
 qui zuecueeza' lii
 Zudiee guireelu' dxido'
 Gutaagulu' yagaruaa lidxe' pa nalu'
 gusaanu' laa zuxale'
 laaca pa nalu'
 Chaahuiduga' ziuu tuuxa
 zuxhidxi ná' ti ganna' ma beeda
 Ma qui zabeza' lii
 ma qui zugaba' doo huiini'
 ni panda ndaa
 gucané guidiladi be' ñe'
 Zaguibe' guendaredasilu'
 xinaxi
 bixidu' ni bidi'nu'
 naa laaca ma chaa

Despedida

Dejaré que te marches
no te detendré
Dejaré que salgas en silencio
Que cierres la puerta si quieres
o que la dejes abierta
también si quieres
Alguien entrará despacio
o tocará para avisar que ha llegado
Ya no te esperaré
dejaré de contar los hilos
los fragmentos
que componen la piel del lagarto
Sacudiré los recuerdos
los aromas
los besos compartidos
Yo también me iré

Bacuzaguí naro'ba'

Xpanda' ñeelu'
guca' dxiqué
nanda sia'
neza rizalu'

Bacuzaguí naro'ba'
nga naa yanna
cuzaane'
neza ra rizaya'

Luciérnaga gigante

Sombra de tus pies
fui ayer
tras tus pasos
siguiendo tu camino

Luciérnaga gigante
soy ahora
alumbrando
mi propio destino

Nisaguié

Nasiá cayacha lube
 sica ti nisaguié die' cusigaanda xquendaruyadxibe
 ridaa biaani' bezalube
 racá riaana ne xquendanaya'ni' guibá'
 Gunaa di' ruzaani'
 nannabe qui zanda guibigueta be neza ra guzabe
 ne ñalebe lu sti layú cadí nabi dxí
 Qui zanda guxiabe ra biaxi beela
 ni ga'chi' lade guichaiquebe ziuula ne nayaase
 Qui zanda gudxigueta be xquendaripapa
 ti ladxidó' ni biaaxha' xa ndaanibe ra bidiiñebe
 Xisi yanadxi bitaagube ruua yoo
 bidxii dechebe laa
 bisiaandabe guendaridxibi ne bireebe
 ti xhubiná' lube ti nisaguié
 naguudxi ne nasiá

La lluvia

El azul salpica su rostro
como lluvia de color refresca su mirada
llena de luz sus ojos
y en ellos se instala con la limpidez del cielo
Ella resplandece
sabe que no puede devolver sus pasos
y nacer en una tierra menos árida
No puede borrar las cicatrices
escondidas entre su pelo largo y negro
No puede devolver los latidos
de un corazón arrebatado a patadas de su vientre
Pero hoy decidió cerrar la puerta
le mostró su espalda
olvidó el miedo y se marchó
a sentir en el rostro la caricia de una lluvia
suave y azul





Bigose

Ti bigose bizuhuaa ra guirubiaani' lidxe'
 ziaadxame ra cheme lu xhoopa xhigaba' huadxi
 galahui guidxi
 ra rieme riguundame
 neza lu guie' xhuuba'

 Yanadxi narangu bipapame
 ngue runi qui zedandame

Qui ganna bigose
 pa guirasi huadxi rundaache' laa
 Rachelua' ti gastí' ni gucueeza xhiaa
 ne ruunda neca guiruti chu' la'dxi'
 ti naa nisi zanda guyadxie'
 ni ridi'di ra zuba' cue' guirubiaani' di'
 mani' zipapa ne za nacahui

Laga nuuaa cabeza'
 chu' dxi
 Bigose
 guedandá casi redandá
 lu xhoopa xhigaba' huadxi
 nanda lu ruua
 gusiga'de naa
 xquitegubidxa

El zanate

Un zanate se detiene en mi ventana
faltará a su cita de las seis de la tarde
 en el centro de la ciudad
donde siempre lleva serenatas
a los jazmines que se desgranán
 Hoy su vuelo atolondrado
 le impedirá llegar

Ignora el zanate
que en cada ocaso lo observo
Envidio la libertad que exhibe
con la irreverencia de su canto
porque yo sólo puedo mirarlo
desde esta ventana que me obsequia
 parvadas de aves y nubarrones

mientras yo espero
 que un día
 el zanate
puntual como suele ser
a las seis de la tarde
 en su pico
 traiga para mí
 el arcoíris

Editorial UDLAP

Izraim Marrufo Fernández
Director

Rosa Quintanilla Martínez
Jefa de departamento

Angélica González Flores
Guillermo Pelayo Olmos
Coordinadores de diseño

Andrea Garza Carbajal
Aldo Chiquini Zamora
Coordinadores de corrección

Andrea Monserrat Flores Santaella
Coordinadora de pre prensa

Carolina Tepetla Briones
Coordinadora administrativa

María Fernanda Ortiz de la Fuente
Auxiliar administrativa

Guadalupe Salinas Martínez
Coordinadora de producción

Jesús López Castillo
José Enrique Ortega Oliver
Impresores

María del Rosario Montiel Sánchez
Encuadernación y acabados

Directorio UDLAP

Luis Ernesto Derbez Bautista

Rector

Cecilia Anaya Berríos

Vicerrectora académica

Martín Alejandro Serrano Meneses

Decano de Investigación y Posgrado

Martha Laura Ramírez Dorantes

Decana de la Escuela de Artes y Humanidades

Martín Sánchez Camargo

Director académico de Letras, Humanidades e Historia del Arte

Charles Maurice Pigott

**Profesor de tiempo completo del Departamento
de Letras, Humanidades e Historia del Arte**

Mayra Ortiz Prida

Directora general de la Oficina de Rectoría

LITERATURA EN

Lenguas Originarias

SERIE BILINCŪE



Esta serie busca mostrar la vitalidad, vigencia y extraordinaria riqueza literaria de las lenguas originarias que se hablan en México actualmente.

NASIÁ RACALADXE' AZUL ANHELO

Versión preliminar en PDF.

El color utilizado en este volumen está inspirado en el tinte tradicional que se obtiene del caracol *Plicopurpura pansa*, el cual habita en el litoral oaxaqueño. En la composición tipográfica se emplearon las familias *Domaine Display*, diseñada por Kris Sowersby, y *Kepler* de Robert Slimbach.

LITERATURA EN

Lenguas Originarias

SERIE BILINGÜE



UDLAP®

ISBN: 978-607-8674-22-0



9 786078 674220